

CAPÍTULO 2: REVISIÓN DE BIBLIOGRAFÍA

En esta parte del estudio se explican términos y conceptos importantes para esta investigación. Se describen: 1) qué son los morfemas, 2) en qué consiste el desarrollo morfológico, 3) la flexión morfológica, y finalmente 4) el subjuntivo.

2.1 La estructura de las palabras: morfemas

Según Karmiloff & Karmiloff-Smith (2001), los idiomas difieren en la forma de la organización de sus morfemas, y, por lo tanto, aprender la manifestación morfológica de un idioma nativo es una parte crucial en la adquisición de la gramática del mismo. Por consiguiente, es indispensable que una persona nativa de un idioma, además de aprender las palabras de su idioma de forma individual, maneje adecuadamente la función de sus morfemas.

Fromkin (2000) menciona que el hablante de un idioma sabe cómo se estructuran las palabras, aún cuando las palabras son compuestas por raíces, o por raíces y sufijos, o en general palabras con afijos. Más aún, los nativos de un idioma pueden distinguir entre formas aceptables o inaceptables en el uso del orden morfológico en las palabras. Esta información se encuentra representada en nuestra gramática mental.

Pinker (1999) nos dice que los niños empiezan a aprender palabras antes de su primer cumpleaños, y alrededor de su segundo cumpleaños tienen un aprendizaje de una palabra nueva cada dos horas. La morfología es una parte de la gramática que envuelve el análisis de la estructura al nivel de las palabras. Se enfoca en la forma en que los morfemas se organizan y combinan para formar palabras y alterar el significado de las mismas en diferentes contextos lingüísticos.

De acuerdo con Fromkin (2000) las palabras tienen la característica de ser multifuncionales, es decir, pueden ser utilizadas en diferentes contextos, en un infinito número de oraciones o pueden usarse de manera aislada. Además señala que las palabras pueden ser simples o compuestas, y que a la mínima unidad con significado se le llama morfema. Es decir, un morfema es la parte más pequeña con significado que forma una palabra, y que no puede ser dividida en partes más pequeñas.

Hay dos tipos de morfemas, los ligados o gramaticales y los libres o léxicos (ver tabla 2.1). Cada uno tiene características diferentes, los primeros dependen de ser combinados con otros morfemas y los segundos representan categorías de palabras.

Tabla 2.1
Tipos de morfemas. Fromkin (2000).

Tipo de Morfema	Características	Ejemplos
Ligados o Gramaticales	No pueden funcionar por ellos mismos, sino que necesitan ser combinados con otros morfemas	-mente, -iendo (elemento de participio), -a, -e, -ado, -ido, -a, -e (elemento de subjuntivo), -s (elemento de plural) entre otros
Libres o Léxicos	Se refieren a cosas, acciones, atributos y conceptos que pueden ser descritos con palabras o ilustrados con dibujos	Ana, amigo, perro, prometer, entre otros, que representan categorías de palabras, como sustantivos, verbos, y adjetivos

No todos los morfemas gramaticales son ligados, ni todos los morfemas léxicos son libres; existen palabras independientes como los artículos y las preposiciones. Los morfemas de flexión son aquellos cuya presencia es necesaria de acuerdo con la estructura específica de la oración, mientras que los morfemas de derivación no son requeridos por la gramática y su ocurrencia no se relaciona con la estructura de la oración.

De acuerdo con Fromkin, todos los morfemas gramaticales y léxicos que una persona nativa de un idioma conoce constituyen su léxico o diccionario mental, que usa junto con un sistema de reglas al momento de producir y entender oraciones.

2.2 Desarrollo Morfológico

El desarrollo morfológico está relacionado con el aprendizaje de las palabras, el cual no tiene punto de terminación, por lo que se puede considerar que dicho desarrollo es constante. Una vez que el niño ha dominado la combinación de palabras, su producción de lenguaje se incrementa rápidamente.

Los niños tienen la capacidad de aprender un idioma sin consultar gramáticas o diccionarios. Según Holzman (1997), los niños desarrollan fluidez en su lengua materna cuando tienen alrededor de cuatro años de edad, y algunos lo hacen considerablemente más temprano.

Existe una forma para cuantificar la complejidad gramatical que presenta el niño: LME ¹(Longitud Media de Emisiones o Enunciados). Dale (1980) señala que la LME es una de las formas tradicionales para evaluar el desarrollo del lenguaje y mide la extensión promedio de una frase. Dale (1980) define a la LME como el número promedio de morfemas en una frase infantil, en donde el morfema es el elemento más pequeño con significado y se utiliza para determinar el desarrollo gramatical del *niño*.

Los niños que aprenden reglas empiezan usando morfemas gramaticales alrededor de una LME de 2.5 pero esto varía dependiendo del idioma. Este método

¹ Según Karmiloff & Karmiloff-Smith (2001), la LME se calcula (1) dividiendo el número de morfemas en cada emisión entre el número de emisiones del niño, o (2) dividiendo el número de palabras en cada emisión entre el número de emisiones. La diferencia en utilizar la primera o segunda fórmula reside en la complejidad del sistema morfológico del idioma en que se hace este análisis.

permite a los investigadores diferenciar entre niños quienes simplemente emiten frases juntando palabras y aquellos niños que producen frases tal vez más cortas, pero demostrando el uso de una gramática más compleja. Algunos ejemplos de cálculo de LME se encuentran explicados en la tabla 2.2:

Tabla 2.2
Ejemplos de medida de Longitud Media de Emisiones (LME). Dale (1980)

Ejemplo	LME
Papá comer manzana roja	Esta oración tiene cuatro palabras y un valor de LME de cuatro
Papá come manzanas	Esta oración, aunque es más corta tiene un valor de LME de cinco, ya que presenta una mayor complejidad en sus tres palabras y dos marcadores gramaticales: conjugación del verbo y plural

2.3 Flexión Morfológica

Debido a que existen múltiples variaciones individuales en los niños pequeños que aprenden las reglas del lenguaje y producen formas gramaticales, se ha observado que la adquisición varía entre los niños. Existen errores comunes hechos por ellos que indican lo difícil que puede llegar a ser la adquisición de algunas estructuras. Esto se ha logrado investigar a través de los años con pruebas que explican las causas de estas variaciones.

2.3.1 Wug Test

La producción de la flexión morfológica presenta evidencia en el hecho de que los niños crean la gramática, y no la imitan. Un estudio que comprueba este hecho es la prueba *Wug* de Berko (1958). Esta prueba es un experimento lingüístico diseñado para investigar la adquisición del plural y otros morfemas flexionales en los niños de habla inglesa, pero también ha sido utilizado en estudios de adquisición de morfología verbal.

Esta prueba consiste en que se le presenta al niño el dibujo de una extraña criatura, y se le dice: *Este es un Wug*². De inmediato se presenta otro *wug* y el investigador dice *Ahora hay dos de ellos, son dos...* Los niños que han adquirido exitosamente el alomorfema³ /z/ (del morfema plural) responderán: *...wugs*. Esta prueba también incluye preguntas que exploran el entendimiento de la conjugación verbal y el posesivo. Reactivos adicionales son utilizados para investigar la habilidad del niño de los morfemas de derivación como el agentivo -er (a man who *zibs* is a ...).

El resultado más importante que se ha encontrado de esta prueba es que aún niños muy pequeños ya han internalizado sistemáticamente aspectos del sistema lingüístico que los habilitan para producir plurales, pasados, posesivos, y otras formas de palabras que nunca han escuchado antes. La prueba ha sido replicada muchas veces, y ha sido probada acertadamente. Fue la primera prueba experimental que muestra que los niños pequeños han extraído reglas generalizadas del lenguaje que los rodea.

2.3.2 Sobregeneralización

La sobregeneralización es el hecho de que los niños que están aprendiendo reglas apliquen una flexión regular a las formas irregulares en un idioma en particular. Entre los ejemplos más claros encontramos el uso en inglés del morfema de los pasados regulares *-ed* en formas irregulares como los verbos *go* → *goed*, *break* → *breaked*. Por ello se ha llegado a la conclusión de la necesidad de estudiar el habla de los niños como un idioma que tiene sus propias formas y reglas. Según Pye (1992) los niños de dos o tres años no hablan del mismo modo que sus padres; utilizan frases, palabras y sonidos

² El dibujo de una extraña criatura o de una acción que no existe como tal, es algo inventado y adaptado al objetivo de la actividad.

³ Un alomorfema es uno de dos o más morfemas complementarios que manifiesta un morfema en sus diferentes ambientes fonológicos o morfológicos. Los alomorfemas de un morfema se derivan de reglas fonológicas y morfológicas que se pueden aplicar a ese morfema. (Glossary of linguistic terms, 2006).

distintos al uso de los de los adultos. Por ejemplo, es normal escuchar a un niño nativo del español a los tres o cuatro años que dice *cabo* en lugar que *quepo*, y dice *sabo* en lugar de *sé*; esto es porque en ese momento se encuentra sobregeneralizando una regla que aplica al conjugar en presente todos los verbos sin importar que sean regulares o irregulares.

2.3.3 Curva U de aprendizaje

Según Karmiloff & Karmiloff-Smith (2001) uno de los patrones que indican la adquisición de algunas estructuras en niños es la *curva U* de aprendizaje la cual se explica en la tabla 2.3. Conforme al estudio de Roger (2004), se le denomina curva U de aprendizaje al fenómeno observado cuando el desarrollo lingüístico aparenta sufrir un retroceso temporal. Es decir, cuando se incurre en un retroceso antes de corregirse al 100%.

Probablemente el mejor ejemplo conocido de este fenómeno es la curva U de aprendizaje asociada con el aprendizaje lingüístico de los niños. Aún cuando esto es considerado por muchos como un ejemplo de la adquisición de una regla lingüística, Rumelhart y McClelland (1986) demostraron, a través de simulaciones, que la curva U de aprendizaje puede apreciarse en el curso de cualquier aprendizaje individual.

Tabla 2.3
Curva U de aprendizaje. Karmiloff & Karmiloff-Smith (2001)

Porcentaje	Características	Ejemplos
100% correcto	Implica aprendizaje a base de memorizar y comprender pero sin reflejar entendimiento	quepo, sé
menos de 100%	Implica descubrimiento de la regla	cabo, sepo
Regreso gradual al 100% correcto	Implica excepciones de re-aprendizaje palabra por palabra	cabo, sepo... y después quepo, sé

Albright & Hayes (1998) sugieren que esta curva es un fenómeno que se desarrolla cuando los niños implementan por vez primera un *mapeo* flexional sin error (cuando flexionan todo), después producen errores de sobregeneralizaciones como *sabo*, y finalmente alcanzan el desarrollo adulto.

Los autores continúan diciendo brevemente que el periodo temprano en donde no se perciben *errores*, pero tampoco se observa el uso de *flexiones* representa el periodo cuando un cierto número de formas flexionales han sido instaladas en la memoria, pero no son suficientes para permitir el aprendizaje de los *mapeos*. La sobregeneralización se da cuando el *mapeo* memorizado ha sido aprendido. Una vez que éste existe, el niño puede usarlo para aplicar un *acierto* cuando no ha escuchado la forma flexional, o cuando la ha escuchado pero no puede recordarla en ese momento.

Debido a que estos casos de *nunca lo he escuchado* o de *falla de la memoria* son excepcionales, emergen cuando el niño sobregeneraliza únicamente un pequeño porcentaje de las veces. Finalmente, después de una larga fase de aprendizaje, el niño ha memorizado todas las formas irregulares al nivel en que los adultos lo hacen, y por lo tanto, alcanza el otro extremo de la *curva U*.

De cualquier forma, Albright & Hayes (1998) sugieren que la *curva U* no es muy profunda. De hecho, el argumento nativista dice que la curva no es causada por cambios en el *input*, sino por las flexiones que descubre el niño. Los niños saben que hay reglas desde el principio, y conforme las van desarrollando van logrando el manejo del lenguaje a modo de llegar al nivel adulto. Debido a que este estudio se enfoca en el uso de subjuntivo en los niños pequeños, es indispensable explicar las características de este modo verbal.

2.4 Subjuntivo

Contrario a la mayoría de los verbos del modo indicativo, que expresan la acción como un hecho, Delgado (2006) sostiene que los tiempos del modo subjuntivo sirven en muchos casos para expresar una posibilidad o para expresar la realidad subjetivamente. El subjuntivo expresa una actitud de la persona con respecto a alguien o algo. Por lo general necesita de otro verbo que determina el significado de esa actitud. Se utiliza con frecuencia en oraciones subordinadas que empiezan con la palabra *QUE*, pero no todas las oraciones con *QUE* necesitan del subjuntivo. Se utiliza también en la forma imperativa (excepto con tú afirmativo).

Una peculiaridad del subjuntivo es que no puede ser expresado en oraciones simples que presentan un sólo sujeto. Siempre se emplea en oraciones complejas con una o más oraciones subordinadas.

Como todos los tiempos verbales, el subjuntivo no está exento de reglas para ser formado. A continuación se presenta la tabla 2.4 que muestra la forma del subjuntivo con algunos de los verbos regulares:

Tabla 2.4

Subjuntivo de verbos regulares. R. Delgado (2006). Modo subjuntivo en la comunicación en español.

Verbos/Pronombres	Trabajar	Aprender	Escribir
Yo	trabaje	aprenda	escriba
Tú	trabajes	aprendas	escribas
Uds./Ellos/Ellas	trabajen	aprendan	escriban

De acuerdo con Moreno (2005), el español requiere distinguir entre el subjuntivo y el indicativo ya que mientras que el indicativo recrea verbalmente la realidad, el subjuntivo nos permite pronunciarnos sobre esa realidad ya sea queriendo cambiarla o influir sobre ella, es decir, nos permite expresar la subjetividad que se desencadena en nosotros los hablantes, ante la realidad que observamos o experimentamos. Así, mientras en la oración B el hablante claramente quiere influir sobre la realidad que ve o

experimenta, expresando su deseo de cambiarla, el indicativo en la oración A, recrea o indica, a través de la lengua lo que es la realidad que ve o experimenta el hablante.

Tabla 2.5
Ejemplos para explicar la diferencia de significado entre el subjuntivo y el presente de indicativo.

Oración	Ejemplo	Característica
A	La ventana está cerrada	oración en indicativo
B	No quiero que la ventana esté cerrada	oración que empieza con indicativo en la cláusula principal o independiente y continúa con subjuntivo en la cláusula dependiente

2.4.1 Usos del Subjuntivo

Se considera importante para este estudio conocer en general los diferentes usos que tiene el modo subjuntivo. Sin embargo, para conseguir el objetivo que se persigue se utilizarán únicamente determinados usos (establecidos más adelante) de la clasificación de usos de subjuntivo de Delgado (2006), así como algunos marcadores de subjuntivo de Moreno (2005), que se presentan a continuación. Contextos que siempre requieren subjuntivo:

a) Para expresar deseo o esperanza

- (Yo) quiero que (ud.) guarde silencio inmediatamente
- ¿Desea (ud.) que (nosotros) lavemos los platos sucios?
- ¿Quieres (tú) que (yo) te ayude con la tarea?
- (Nosotros) esperamos que todo salga bien
- Ojalá que la fila sea corta. Ojalá que la gente se canse y se vaya.

b) Para expresar pedido, consejo o sugerencia

- Mamá siempre nos pide que limpiemos el cuarto

- ¿Qué me aconsejas que diga en esta situación?
- (Yo) les sugiero que (ustedes) estudien mucho en los exámenes

c) Para expresar una emoción o un sentimiento

- Me alegro mucho de que mi hermana tenga un mejor trabajo
- (Nosotros) estamos muy contentos de que (ustedes) estén aquí
- Me da miedo que mi esposo pierda su empleo
- Estoy cansada de que nunca sepas en donde están tu cosas

d) Para expresar duda o para negar algo con los verbos creer, parecer o pensar⁴

- (Yo) dudo que (ud) pueda terminar ese trabajo hoy
- (Yo) no creo que en esa canasta hayan muchas manzanas
- No me parece que hagas esto una y otra vez

e) Para expresar una opinión con expresiones impersonales tales como

- Es necesario que dejemos todo en el pasado y volvamos a empezar
- Que mala suerte que papá no pueda venir en navidad
- Es normal que te sientas triste por la noticia

f) Para expresar un pedido o una sugerencia (en forma indirecta) con un imperativo inicial

- Dile a tu hermana que me devuelva mi suéter
- Aconséjales a tus alumnos que estudien mucho para los exámenes

g) Para expresar que una decisión depende de la persona a quien se dirige un imperativo

- Haz con tu vida lo que (tú) quieras
- Compra el vestido que (tú) prefieras

⁴ Pero si los verbos creer, parecer o pensar se utilizan en forma afirmativa, hay que emplear el indicativo. Lo contrario de dudar sería **estar seguro de** y también se utiliza el indicativo.

- Hábleme cuando (ud) crea necesario

h) Para hablar de las características de personas o cosas desconocidas, no concretas, hipotéticas

- Quiero comprar un departamento que tenga casa club
- Necesito una secretaria que sepa inglés y francés
- Busco una mascota que sea chiquita y bien portada

i) Para expresar completa duda o incertidumbre con las expresiones *quizás* y *tal vez*⁵.

- Qué raro que Ana no termine el proyecto. Quizás tenga mucho trabajo.
- Voy a preguntarle a Armando, tal vez el sepa que pasa con ella.

j) Para expresar la idea de propósito o finalidad con frases como *para que* o *a fin de que*

- (Yo) te digo la verdad para que (tú) me comprendas mejor
- La nueva ayuda económica es para que el país mejore su situación
- (Yo) le llamaré a fin de que (usted) me informe de lo que pasa día a día

k) Para expresar deseos sin mencionar el verbo de deseo

- Que tengas un buen fin de semana
- Que logre todos sus sueños
- Que te vaya bien
- Que tengan una feliz navidad

l) Para expresar ideas futuras con las expresiones *cuando* y *hasta que*

- (yo) estudiaré inglés hasta que (yo) lo hable muy bien
- (Yo) te llamaré por teléfono cuando (yo) tenga tiempo
- (nosotros) nos quedaremos en la oficina hasta que el informe esté listo
- (Tú) te sentirás muy feliz cuando (yo) consiga un buen trabajo

⁵ Sin embargo, es posible utilizar el indicativo con las expresiones **quizás** y **tal vez** si es que la persona quiere expresar duda o incertidumbre pero en menor grado. Además, la expresión **a lo mejor**, que es equivalente de quizás y tal vez siempre lleva el indicativo.

m) Con el imperativo (ud., uds., tú negativo) para expresar pedidos, consejos, sugerencias, instrucciones, indicaciones y órdenes. (Ver apéndice A). *Fuente: Delgado (2006).*

Como ya se mencionó, en este capítulo se han explicado términos y conceptos importantes para lograr un mejor entendimiento y análisis de esta investigación. En el siguiente capítulo se explica a fondo la metodología que se eligió para llevar a cabo el estudio, y se describen entre otras cosas, el contexto, participantes, materiales e instrumentos que se utilizaron.